



EL CORREO DEL PUEBLO

Proletarios, pueblos y naciones oprimidos del mundo entero, unidos!

ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO DEL TRABAJO DE ESPAÑA

AÑO I Num. 3

20 de Abril de 1.975

10 pts.

EDITORIAL

1º DE MAYO

★ Día de combate del proletariado mundial

Una fecha importante para los obreros de todo el mundo está cerca: el 1 de Mayo. Este día marca la jornada de lucha del proletariado internacional por su emancipación y la liberación de todas las masas trabajadoras del yugo del capital.

En él, los obreros de todo el mundo expresan su unidad internacionalista; como un bloque compacto reafirman su voluntad inquebrantable de marchar hacia la conquista de sus objetivos históricos: terminar con el poder político de la burguesía, destruir el Estado Capitalista, levantar el nuevo Estado Proletario, y construir el Socialismo. Expresan su decisión de terminar para siempre con la explotación y las secuelas del capitalismo: el paro, la emigración, la miseria, las crisis económicas que se descargan sobre el pueblo trabajador, el acaparamiento de todas las riquezas por un puñado de parásitos, la ruina y el empobrecimiento de cada vez más amplios sectores de la población. La clase obrera y con ella las masas trabajadoras, levantarán inexorablemente esa nueva sociedad en todos los países del mundo y terminarán con la explotación del hombre por el hombre.

Esto requiere en cada país, la unidad de voluntad de la clase obrera, su decisión de lanzarse en bloque afrontando los mayores sacrificios para hacerlo realidad. Por eso, la lucha por el grandioso objetivo histórico del Socialismo es una larga guerra en la que se han de librar muchas batallas parciales; batallas por arrancar a la burguesía los derechos que niega o que restringe, por defenderlos contra ella cuando han sido conquistados, por ganar posiciones o recuperarlas para afrontar combates posteriores... Y así, hasta la batalla definitiva; hasta el día en que la clase obrera al frente de todas las masas oprimidas, templada en mil combates, esté decidida y dispuesta a terminar de un sólo golpe con el viejo orden de cosas y tomar con sus férreas manos las riendas del futuro.

En España, para avanzar, para desbrozar el camino hacia el Socialismo, es indispensable ganar hoy la batalla contra la dictadura fascista, conquistando la democracia política. Porque bajo la dictadura nos son negados los más elementales derechos hoy reconocidos en todos los países capitalistas de Europa, porque se nos niega el derecho a tener sindicatos, a reunarnos, a la huelga, a tener nuestros propios partidos políticos, etc., la clase obrera ha de luchar por la democracia; porque con ella, tomando las libertades en la mano, con unas condiciones mejores, recrudescerá su combate por la total emancipación; porque, y esto es lo fundamental, en la lucha decidida por la democracia, la clase obrera se está templando, está reagrupando sus fuerzas, ganando a los campesinos y a todas las masas trabajadoras, forjando el gran ejército que terminará de una vez por todas con la explotación y el capitalismo.

Ahora bien, no sólo la clase obrera desea la democracia y combate por ella. Hay otras clases y sectores de la sociedad que también hacen de la conquista de la libertad su causa. Los campesinos y los pequeños comerciantes e industriales ahogados por los monopolios y los bancos; los intelectuales, los jóvenes, las mujeres, que se encuentran también oprimidos, discriminados por el fascis-

mo y que cada día están haciendo sentir con más fuerza su protesta en todo el país.

Hoy, parte de la burguesía se encuentra a caballo entre el fascismo y el campo democrático; no desean el fascismo, pero quieren asegurarse plenamente de que la libertad futura sirva solamente para ellos. Sin dedicarse a romper con la dictadura, intentando aliarse con los sectores del Régimen que desean una "evolución" hacia formas de gobierno a la europea, manteniendo amordazadas a las masas, pretenden ensanchar su influencia y prestigio marginando a las fuerzas obreras o con base popular, creyendo garantizar así el protagonismo de la burguesía. Estos sectores pueden ser ganados para la causa antifascista, y debe hacerse lo posible para conseguirlo, a pesar de su mezquindad, a pesar de que si sólo de ellos dependiera, la clase obrera y las masas jamás recobrarían las libertades políticas.

Hay, sin embargo, otros sectores de la burguesía que están verdaderamente interesados en terminar con el fascismo. Sus representantes políticos han tomado francamente posición por la ruptura con el Régimen, pronunciándose por el inmediato restablecimiento de las libertades fundamentales y aliándose para conseguirlo con las fuerzas obreras y populares. Esto es lo que llamamos burguesía antifascista.

Pero a pesar de ello, la voluntad democrática de esta burguesía antifascista no es lo bastante firme; los medios e instrumentos de que intenta valerse para conseguir la democracia, no ofrecen la contundencia necesaria para echar abajo a la dictadura. Los cauces que le son propios, son más bien los de la negociación que los de la unidad para el combate. Se inclina más a convencer que a vencer al enemigo. Sus esperanzas de libertad las hace residir fundamentalmente en que las fuerzas económicas y sociales que han sostenido al fascismo desde 1939 y lo siguen sosteniendo hoy —los banqueros terratenientes y monopolistas—, así como la parte principal del aparato estatal, el Ejército, etc., "comprendan" que el

Declaración pública de la JUNTA DEMOCRÁTICA DE ESPAÑA

—MANIFIESTO de la RECONCILIACION—
(en páginas 6 y 7)

CAMBOYA LIBERADA el pueblo camboyano al fin dueño de su futuro

(en página 8)

SEVILLA: las Juntas Democráticas movilizan al pueblo en defensa de Alfonso de Cossío y Federico Villagrán

En el plazo de unos días se dieron en Sevilla dos hechos de gran trascendencia para la vida de la ciudad; dos hechos que revelan una vez más la falta de libertades existentes en nuestro país y el carácter terrorista del gobierno "aperturista" que preside Arias Navarro. El primero fué el interrogatorio y posterior retirada de pasaporte del catedrático de la Facultad de Derecho, Sr. Cossío, con motivo de haber asistido en Estrasburgo a una reunión de la Junta Democrática de España con altas personalidades del Parlamento Europeo (organismo político de la Comunidad Económica Europea). Y el segundo, el interrogatorio y encarcelamiento del director del popular periódico sevillano "El Correo de Andalucía", Sr. Federico Villagrán, por haber publicado la noticia de la llegada a Rota de 7.000 mercenarios yanquis.

Estos hechos provocaron una profunda indignación entre el pueblo sevillano y fueron esos días el tema de conversación general. Alfonso de Cossío es persona muy conocida en Sevilla y goza de amplias simpatías por haber defendido, como abogado, en numerosas ocasiones a trabajadores y estudiantes represaliados por la dictadura. Por ello, respondiendo al sentir general, la Junta Democrática local, junto con las Juntas Democráticas de Profesionales acordaron hacer de una conferencia que se iba a celebrar en el Colegio de Abogados, un acto de adhesión al Sr. Cossío, y a través de él, a la Junta Democrática de España. Efectivamente, los 500 profesionales asistentes, apoyaron con un fuerte aplauso al Sr. Cossío y dieron su respaldo a la alternativa democrática a la dictadura.

La Junta Democrática de la Universidad organizó un acto al que asistieron 500

estudiantes y algunos catedráticos y profesores no numerarios donde se expuso el significado y el alcance de la Junta Democrática de España, y se aprobó el hacer entrega de una carta al rector, que fué llevada en una marcha hasta el rectorado, en la que, entre otras cosas se le criticaba su pasividad ante las dificultades planteadas al Sr. Cossío.

Respecto a la detención y encarcelamiento del director del "Correo de Andalucía", la Junta Democrática Provincial hizo un llamamiento al pueblo sevillano para que se concentrara ante el palacio arzobispal para apoyar la entrega al cardenal de 140 pliegos conteniendo miles de firmas solicitando la libertad del Sr. Villagrán. Al acto acudieron cerca de 1.000 personas, muchas de ellas procedentes de distintos pueblos de la provincia que se trasladaron al acto en autocares.



Nota de la Redacción

Las Juntas Democráticas sevillanas han tomado en sus manos la tarea de promover la movilización del pueblo contra los atropellos del Régimen. Han canalizado los sentimientos de rebeldía de las masas en el momento preciso, cuando esos sentimientos pueden estallar espoleados por unas arbitrariedades del gobierno, dando paso a unas movilizaciones de protesta que son actos políticos antifascistas. Esto las hará arraigar entre las masas trabajadoras y entre todos los sectores del pueblo antifascista.

Persistir por este camino las llevará a convertirse en la articulación política y de masas que el pueblo sevillano necesita pa-

ra unirse en un único torrente con todos los pueblos de España y conquistar la libertad. Porque ¿hacia dónde mirarán las masas sevillanas aplastadas por la dictadura a la hora de lanzarse a conquistar la democracia? No será, ciertamente, hacia quienes, pregonando a los cuatro vientos la "pureza" de sus intenciones democráticas, atacan a la Junta Democrática de España mientras permanecen callados y sumisos ante las tropelías del Régimen. Sevilla entera ha visto a sus Juntas Democráticas en la calle, agrupando al pueblo para mostrar su repulsa al gobierno de Franco y su voluntad de terminar con el Régimen opresor y corrompido.

Las Juntas Democráticas sevillanas que agrupan a diversos partidos, organizaciones y personalidades antifascistas, han dejado patente que no son un fantasma, una suma de nombres que se ponen de acuerdo para sentarse cada quince días alrededor de una mesa, contemplando indiferentes cómo la dictadura continúa desangrando a un pueblo. Del acuerdo en torno a una alternativa para España en ruptura con el fascismo y que suponga el inmediato restablecimiento de las libertades políticas —base para hacer frente al enemigo común—, han pasado a poner en marcha los medios para hacerla realidad: impulsar la movilización del pueblo, cuyo combate es la única garantía de conquistar la democracia.

Las Juntas Democráticas sevillanas son un ejemplo para toda España. Sigamos el camino que ellas han iniciado —que es el del frente antifascista necesario para derrocar a la dictadura—, y las Juntas Democráticas, la Asamblea de Catalunya, las Asambleas Democráticas del País Vasco, unirán tras de sí las voluntades de todos los pueblos de nuestro país; la Junta Democrática de España será una fuerza arrolladora y las puertas de la libertad se abrirán para nuestro pueblo, independientemente de la voluntad de "ultras", "evolucionistas" y otras hierbas que hoy proliferan como hongos en nuestro país.

El juicio de Potasas: Navarra contra los despidos y contra el Gobierno

El 7 de abril se celebraba en la Magistratura del Trabajo de Pamplona el juicio por el despido de los 47 mineros que se encerraron en enero pasado en un pozo de Potasas de Navarra; en solidaridad con ellos y con todos los obreros despedidos se desencadenó por aquellas fechas, una vez más en Pamplona y toda la Navarra industrial, la Huelga General.

En este juicio, se concentraba la profunda indignación latente en todo el proletariado navarro por los despidos masivos decretados en enero por varias empresas —bajo el mandato directo del propio Gobierno fascista— y por las sentencias de Magistratura confirmando prácticamente todos los despidos. De modo que hoy están en la calle, sin trabajo, más de 250 trabajadores despedidos de Potasas, Eaton, Safar, Frenos Iruña, A.P.Ibérica, Fresitas, Inep-sa...

Este día era por tanto la ocasión de volver el juicio contra el Gobierno de los grandes capitalistas, tanto en las fábricas y en la calle como en la propia Magistratura.

La clase obrera navarra mostró su resolución de seguir luchando por la readmisión de todos los compañeros despedidos, realizando asambleas en numerosas empresas, así como paros parciales

en diversas factorías de Pamplona, Tudela, Tafalla... También hubo asambleas de estudiantes, manifestaciones por Pamplona, concentración ante Magistratura, pese al impresionante despliegue de fuerzas represivas.

En magistratura, 21 abogados laboristas, unos navarros y otros venidos de toda España, defendían a los mineros. El abogado de Madrid, Eduardo Del Campo, explicó cómo su "presencia en este acto responde al deseo de expresar de una forma pública como abogado que desde nuestro ejercicio profesional somos combatientes por la libertad y la democracia"; uno tras otro, los abogados denunciaron con valentía la legislación laboral anti-obrera del fascismo y cómo los trabajadores carecen de los más elementales instrumentos de defensa contra los patronos, mientras como dijo Del Campo "el empresario no sólo tiene plena libertad para reunirse y hasta para abordar profundamente cuál ha de ser la política laboral a llevar frente a los conflictos, sino que además la ley, aunque no se lo reconoce, implícitamente le está tolerando el cierre de la empresa, la huelga de patronos".

Como demostración práctica de las palabras de los abogados, la policía terminó irrumpiendo en la sala y desalojándola, tras una provocación del abogado de Potasas y a demanda del Magistrado, que a continuación suspendió el juicio.

La farsa para legalizar, una vez más, los despidos, estaba totalmente desenmascarada, y los fascistas no pudieron impedir que el juicio se transformara en un acto político contra la dictadura de Franco, un acto contra el fascismo y por la democracia.

bio se han tenido noticias de dos barcos llegados a Sevilla, uno de soja y otro de garbanzos, que se han visto a marchar cargados de abonos.

De todos modos, si uno no consigue proveerse de los abonos necesarios es porque no quiere o porque no puede, no porque no haya. Para cilo es menester tener influencias, o relaciones, y volumen de compra, y conformarse en comprar en el "mercado negro" a 1 pta./kilo por encima del precio vigente. En estas operaciones, la facturación la hacen a precio oficial, y aparte se paga la subida ilegal. Las grandes explotaciones capitalistas, o los asociados a algunas cooperativas que también se han avenido al mercado negro, son los únicos que han podido abonar. ¿Qué va a ser de las cosechas de la mayoría, que precisen estos fertilizantes?

Todo esto ocurre porque los capitalistas monopolistas mandan en la economía y en la política. Ponen su negocio por delante de

los intereses generales de la agricultura y de toda la economía nacional. Este régimen fascista les facilita el camino gracias a sus sucios negocios; manteniendo a los campesinos callados y desunidos al no tener libertad de asociación política y sindical, de expresión e información, de reunirse libremente para poder hacer oír su voz, tomar acuerdos y marchar todos a una.

El fascismo les permite subir los precios cuanto quieren, o desahastecer a la agricultura nacional, lo que provoca la ruina progresiva de los campesinos, y la continuación de la desenfrenada carrera de subidas de precios que cada día empeora la situación de los trabajadores y de la pequeña y mediana empresa. ¿Inflación? ¿Crisis económica? El Fascismo es el primer culpable de que se produzcan, y la primera barrera que impide a los pueblos de España ponerle solución al debarajuste económico.

CAMBOYA

MENSAJE DEL GOBIERNO CHINO AL GRUNC

tras la liberación de Phnom-Penh:

"El heroísmo y el coraje del pueblo camboyano se han convertido en la admiración del mundo entero y sirven de ejemplo a las naciones y pueblos oprimidos... El pueblo chino acoge con alegría la victoria del pueblo camboyano como si fuera la suya propia. El pueblo camboyano pueda estar seguro del eterno apoyo del pueblo chino."

DECLARACION DEL ENVIADO ESPECIAL DEL FUNC EN EUROPA, Sr. CHUA SENG:

"Camboya ha mantenido siempre excelentes relaciones con China Popular. China nos ha prestado una ayuda permanente y constante. Creemos que nuestras relaciones con China seguirán siendo estrechas y fraternales. China no ha expresado jamás el deseo de colonizar a sus vecinos; ni un sólo soldado chino permanece fuera de su territorio. Por el contrario siguen estacionados soldados americanos en Taiwan."

* * * * *

VIETNAM

El pasado día 31 de marzo el gobierno de Saigón hizo una petición a la compañía suiza Balair para que uno de sus aviones —que debía transportar a Saigón ayuda humanitaria enviada por la Cruz Roja alemana— llevara a los bancos suizos 16 toneladas en lingotes de oro, propiedad de altos cargos del régimen de Van Thieu. Ahora, tras su dimisión, se anuncia que la fortuna personal de Van Thieu asciende a más de 100 millones de dólares y está bien guardada en la banca suiza.

Estos son los amigos a quienes tan fervorosamente defienden el YA y el ABC desde sus páginas; estos son los bastiones del anticomunismo en el Sudeste asiático. Sin duda, estas fabulosas fortunas constituyen el pago del imperialismo por los servicios prestados; por la salvaje contribución de la camarilla de Van Thieu al intento de aplastar al pueblo de Vietnam.

* * * * *

25 de abril

DIA GLORIOSO PARA EL PUEBLO PORTUGUES

Ahora hace un año que el pueblo portugués se liberó de la dictadura fascista por iniciativa de los militares progresistas de las Fuerzas Armadas. A lo largo de este tiempo, el Movimiento de las Fuerzas Armadas y el pueblo portugués han hecho frente a dos serios intentos de la reacción por destruir la libertad y democracia existentes. En ambos casos el pueblo ha permanecido vigilante, logrando aplastar esas intentonas reaccionarias.

Hoy, cuando se cumple un año del fin de la dictadura fascista en Portugal, desde las páginas de nuestro periódico deseamos fervientemente al pueblo portugués los mejores éxitos en el camino de la democracia y la libertad. Esperamos que las próximas elecciones sean un nuevo triunfo de las fuerzas populares portuguesas y otro golpe zestrado a la reacción.

LA LIBERACION DE PHNOM-PENH

El 17 de abril, Phnom-Penh fue liberada. Su pueblo saludó con entusiasmo la victoria y recibió a su propio ejército. Una atmósfera de júbilo reinó en toda la ciudad. Por la noche de ese día de histórica victoria, miles y miles de ciudadanos salieron a la calle para recibir a los combatientes de las F.A.P.L.N.C. (Fuerzas Armadas Populares de Liberación Nacional de Camboya). Desde las aceras, las ventanas y los techos de los edificios la gente vitoreaba con gran emoción a los combatientes. La gente que pululaba a ambos lados de las calles pugnaba por estrechar la mano de los combatientes y abrazarlos. Mientras los carros blindados pasaban por las calles se escuchaban los gritos de ¡vivan las fuerzas de liberación! Miles de estudiantes, agitando banderas, saludaban a los combatientes del pueblo a lo largo de la avenida principal. En todas las edificaciones y en los centros comerciales de Phnom-Penh se observaban banderas en señal de bienvenida a las Fuerzas Armadas Populares.

Bajo la ofensiva arrolladora de las F.A.P. las fuerzas de la camarilla de Lon Nol se desintegraron y entregaron su armas a las F.A.P. Banderas blancas se alzaron en muchos carros y cuarteles del gobierno títere... De esta manera se declaró la ruina definitiva de la camarilla traidora de Lon Nol.

presentación a la prensa de un importante documento de la

JUNTA DEMOCRATICA DE ESPAÑA

La ruptura con el fascismo no es negociable

El pasado 11 de abril fué dado a conocer un importante documento de la Junta Democrática de España, simultáneamente en Madrid, Valencia, Sevilla y París. En cada una de estas ciudades tuvieron lugar ruedas de prensa (en el interior clandestinas) con periodistas españoles y extranjeros.

El documento, denominado "Manifiesto de la reconciliación", y que reproducimos íntegramente en las páginas 6 y 7, fué aprobado por el Pleno de la Junta Democrática de España en su última reunión celebrada en Estrasburgo, la misma en que se aceptó por unanimidad el ingreso de nuestro Partido.

La presentación en el interior fué hecha por delegados de partidos y personalidades antifascistas, miembros del Pleno de la Junta, que respondieron a las preguntas de los periodistas sobre diversos problemas referentes a la actividad contra la dictadura y el post-franquismo. En París, Rafael Calvo Serer, Santiago Carrillo y el sociólogo José Vidal Beneyto, respondieron a las preguntas de un numerosísimo grupo de periodistas de los principales medios de información internacionales.

En estos actos ha quedado patente la voluntad democrática de la Junta y las fuerzas que la integran; su unidad de pensamiento en cuanto a rechazar la maniobra "aperturista" del Régimen y sus "posibilidades de evolución"; en definitiva, su convencimiento —base de la alternativa democrática—, de que las libertades políticas sólo pueden conseguirse derrocando a la dictadura. La Junta Democrática de España, ha dejado sentado cómo está abierta a todas las fuerzas opuestas al fascismo, sobre la base de la ruptura con el Régimen. La Junta Democrática no juega al "evolucionismo"; la ruptura con el fascismo no es negociable, porque sin ella los pueblos de España no recobrarán jamás las libertades.

DECLARACION DE LA JUNTA DEMOCRATICA DE ESPAÑA

MANIFIESTO DE LA RECONCILIACION

La Junta Democrática de España ha logrado el primero de sus objetivos: la creación de una sola y concreta alternativa política que, como estrategia de la libertad para el pueblo español, permite pasar por vía pacífica del Estado dictatorial al Estado democrático.

La salida de la dictadura es ahora realmente posible porque frente a ella no está el "caos" o el "comunismo", como necesita decir el Régimen, sino el orden democrático y convivencial que, tras la Declaración de la Junta, se ha prefigurado en la imaginación social.

Este éxito cualitativo y germinal de la democracia ha sido posible tanto por la formidable respuesta de las fuerzas activadoras de la democracia, organizándose por toda España en Juntas democráticas territoriales y sectoriales, como por la favorable acogida dispensada en los más diversos ámbitos sociales del país al pacto político nacional reflejado en nuestra primera declaración. Ambos hechos agudizan hasta el extremo de la intolerancia las contradicciones internas del Régimen, encerrándolo en una desconcertada actitud defensiva que le lleva hacia la incoherencia y la descomposición.

Además, la aparición pública de la Junta Democrática de España en el momento justo en que se desencadenó la zórdida disputa por la Sucesión entre las distintas camarillas que controlan el Estado, desveló a tiempo la conciencia histórica de la necesidad de una acción cívica, común a todas las clases sociales y a todos los pueblos que componen la comunidad de España, para liberar a la sociedad del Régimen político que oprime su desarrollo.

Por haber sabido expresar esta necesidad de una acción nacional interclasista, tan alejada de un pacto exclusivo entre los dirigentes políticos de la oposición convencional, como de una combinación con el Poder, las Juntas Democráticas han despertado un inmenso eco de esperanza y de confianza popular, y han consagrado a la Junta Democrática de España — pese a las reticencias y vacilaciones de algunas formaciones democráticas ensimismadas en la "espera inactiva" o en el "radicalismo pasivo" — no sólo como la plataforma unitaria e irreversible de la oposición a nivel del Estado, sino como el principio y configuración del poder político que la sociedad española necesita potenciar en términos de acción para construir una democracia moderna.

La alternativa democrática a la dictadura no es ni una coalición de personalidades, partidos políticos y sindicatos en busca de un Estatuto, legal o tolerado, de la oposición, ni un Gobierno Provisional de esa coalición en busca de cargos políticos en el Estado. La alternativa democrática es sólo la condición previa y necesaria, pero insuficiente, para la transformación democrática del Estado. Insuficiente, porque esto no se consigue ni desde la oposición, por vía de presión verbal sobre el Régimen para que se autoelimine, ni desde el Estado autoritario, por vía de evolución legal, para que se autorreforme. Pretender que el símbolo de la alternativa democrática pase directamente a detentar el poder del Estado equivaldría a permanecer en la ilusión de otra "espera inactiva", o, si se produce la llamada de quien puede llamar, a comprometerse con su consecuencia inevitable: continuidad del mismo Estado y liquidación de la alternativa democrática. Supondría pues, en definitiva, oportunismo político.

La democratización real del Estado autoritario sólo se consigue desde un poder político independiente que surja de la sociedad, y que asuma las funciones del Estado cuando tenga suficiente potencia para transformarlo en democrático. La alternativa política se limita a crear las condiciones para que ese nuevo poder se manifieste en dirección liberalizadora de la sociedad y transformadora del Estado.

En el verano pasado la acción política oportuna fué la aparición pública de la Junta como alternativa democrática al continuismo del Régimen bajo la monarquía del Príncipe. En esta primavera, para no quedar a la zaga de los acontecimientos, que han entrado en intensa aceleración, la acción política oportuna debe ser la manifestación pública e inequívoca del poder político de liberación que yace latente en ese seno de todos los sectores sociales

frenados, reprimidos o deprimidos bajo el Régimen.

La tarea histórica que incumbe hoy a todas las formaciones políticas, sindicales, profesionales, sociales y culturales que sean expresión de la conciencia democrática, o que accedan ahora a ella desde un pasado públicamente superado, estén o no representados en las Juntas Democráticas, es la de orientar las acciones de sus respectivas bases en esta exigencia de autoliberación democratizadora.

Sin embargo, para que se manifieste el poder ciudadano no basta con el indispensable voluntarismo movilizador de toda la militancia política y sindical de las organizaciones democráticas. Deben entrar en la escena de la reivindicación social y política centenares de miles, millones de personas, partidarias de la democracia y de las libertades, hasta ahora inhibidas de las cuestiones públicas por la inercia defensiva ante un Régimen represivo, por el efecto adormecedor de la demagogia oficial que proclama la evolución del sistema hacia la democracia, y por la ausencia de incitaciones originales y eficaces por parte de la oposición.

Pero el Régimen es impotente ante la "conspiración" de la sociedad. Las manifestaciones públicas de convergencia ciudadana de las clases populares, medias y profesionales, (sin peligrosidad social, y sin poner en cuestión ni la unidad de España ni la propiedad privada), desarman a la voluntad política de represión y disuaden a las fuerzas militares de toda intervención fratricida.

El verdadero obstáculo que encuentra en su camino el impulso histórico de España, hacia la democracia real, no reside sólo en la represión física que el Régimen ejerce contra el activismo sindical o político de la oposición, sino en la violación moral de las muchedumbres, reducidas al silencio en el refugio de su quehacer privado, por una propaganda totalitaria de signo aperturista, que les hace creer en la posibilidad de alcanzar las libertades políticas por concesión generosa del Gobierno, mediante reformas paulatinas de la Ley.

Por ello, la Junta Democrática de España dirige a todos los españoles que confían en llegar a la democracia, por evolución del Régimen, las siguientes tesis:

La evolución democrática del Estado por vía de reformas legales, objetiva y subjetivamente, imposible.

Desde un punto de vista objetivo, la reforma del Estado autoritario no puede hacerse desde la misma estructura de poder que lo sostiene, porque la lógica interna y la función histórica de dicha estructura, con independencia de las intenciones personales de quienes la protagonizan, es de una naturaleza social invariante. En el caso del Régimen franquista, su lógica y finalidad fundamental es poder reprimir al movimiento obrero y a las nacionalidades españolas mediante la violencia institucionalizada. Esta finalidad es la invariante social del franquismo. Todo intento de reforma de su lógica interna, se producirá fatalmente en función de dicha finalidad fundamental.

En efecto, dos hechos inducen al Régimen a plantearse la cuestión de su reforma: la ruina biológica del Jefe del Estado y la ruina política de su obra.

La necesidad de sustituir al dictador, que no tiene sustituto, por los elegidos de las fuerzas sociales que controlan el Estado, obliga a modificar el método de selección de la clase gobernante. Esta es la significación política del Estatuto de Asociaciones, que intenta remodelar el criterio gobernante del Régimen, como si estuviéramos en la víspera del Decreto de Unificación de Abril del 37, pretendiendo instaurar una dictadura ideológica que excluya incluso a los posibilistas católicos y a los monárquicos liberales.

La triste y monótona historia del Régimen — ir encajando los conceptos y fenómenos sociales que pretendía haber eliminado siempre: liberalismo económico, regionalismo, relaciones con los países del Este, desorden público, huelga... —, pone en evidencia el fracaso del método de Franco. Devolver la libertad política a los sectores burgueses que estén dispuestos a utilizarla para continuar, por méritos pseudodemocráticos, la finalidad fundamental del Es-

ciación para la "reforma democrática". Proyectos que intentan remodelar el equilibrio de poder del Estado, como si estuviésemos, en la víspera del Decreto de exaltación a la Jefatura del Estado de primero de Octubre del 36, pretendiendo instaurar una monarquía primumverista de los vencedores.

En ambos casos se trata de una vuelta al pasado, para rehacer el Estado falangista o el Estado monárquico que Franco ha impedido. Porque la fatalidad histórica de todo intento de reforma estriba en que su acción solamente se pueda cumplir en la dirección que le ha dado el impulso de donde nace, y desde el cuadro social donde se desarrolla. Es decir, en y desde el 18 de Julio.

Por muy liberales que sean las intenciones personales de quienes promuevan las reformas, su acción política no puede tener otra función histórica que la de una "contrarreforma antidemocrática".

Pero desde el punto de vista subjetivo, tampoco es un azar que los hombres elegidos por el Gobierno para llevar a cabo la operación "reforma democrática" no sean hombres de Estado, que interpreten, sinteticen y arbitren las distintas y opuestas fuerzas sociales para configurar o traducir en términos políticos y jurídicos un nuevo Estado democrático, sino simples hombres del Estado que interpretan, sintetizan y arbitran los distintos grupos y clanes gobernantes para continuar, con nueva fachada liberal, el mismo Estado autoritario del que son sus funcionarios.

La fracasada operación "reforma democrática" se manifiesta así subjetivamente imposible y cobra el significado político que realmente tiene: frenar la presión democrática de la sociedad sobre el Estado y sacar al Presidente del Gobierno de su inestable posición, situándolo en el centro gobernante de una ultra-derecha asociacionista y de una derecha reformista que se equilibran mutuamente.

No nos confundamos: una cosa es la evolución democrática de la sociedad como proceso social que no exige solución de continuidad en su desarrollo pacífico, y otra muy distinta la transformación democrática del Estado como proceso político que exige la ruptura de la continuidad jurídica e institucional del Régimen. Pues bien, para conservar y garantizar el carácter pacífico del proceso social hacia la democracia, que es lo que el pueblo español desea, es absolutamente imprescindible un acto de ruptura democrática de las leyes políticas de la dictadura, que abra simultáneamente a todas las clases y categorías sociales el proceso constituyente del Estado democrático.

Por muy pacífico, ordenado y tranquilizador que sea este proceso de cambio del Estado democrático, a nadie se le oculta, en la derecha o en la izquierda, que este cambio, pese a que no altere las estructuras económicas, supone una auténtica revolución política. No se trata de una cuestión de palabras: evolución o revolución. Ni de distintos caminos para llegar a la misma meta. Quién se pronuncie hoy por las reformas legales en lugar, y en contra, de la conquista del poder político de la sociedad por las fuerzas activas de la democracia, no está eligiendo en realidad una vía más tranquila, más segura y más lenta que conduzca al mismo fin, sino un fin diferente: la continuidad del mismo Estado reaccionario.

Sevilla

INICIATIVA EJEMPLAR de la JOVEN GUARDIA ROJA

La rama estudiantil de la Joven Guardia Roja tomó la iniciativa de dar a conocer la política de nuestro Partido a los científicos asistentes a un Congreso Internacional de Química (entre los que había 4 Premios Nobel) que se estaba celebrando en la Facultad de Ciencias.

Con este objetivo colocaron una gran pancarta en una de las salas donde se celebraba el Congreso, en la que se exponían los objetivos inmediatos en que está empeñada la clase obrera y el pueblo español: la conquista de la democracia. Debajo de la pancarta instalaron una mesa sobre la que pusieron numerosos periódicos de nuestro Partido y un canastillo en el que los

casidad de que concurren al acuerdo nacional formalizado en la Junta Democrática de España todas las fuerzas sociales o políticas que, habiendo superado la guerra civil, aún no han roto el cordón umbilical que las retiene unidas a un Estado que expresa, y mantiene políticamente, la contienda intestina.

El momento de la "ruptura democrática", pese a su proximidad evidente, no puede ser fijado a fecha cierta, como si se tratase de un golpe de Estado. Pero puede ser acelerado por la voluntad y la capacidad de acción política de las organizaciones y fuerzas sociales promotoras de la democracia. De ahí la urgencia de que se integren en la Junta Democrática de España —que permanece abierta sin haber adoptado ningún acuerdo de estructura orgánica— las formaciones políticas y plataformas democráticas que aún no lo han hecho.

En consecuencia: para impedir la continuidad de la política económica de "desempleo inflacionista" aceptada por el Gobierno (como la última dimisión y cambios ministeriales denuncian), para impedir la continuidad del aislamiento internacional de España, y para impedir la continuidad de la ficción de un Estado que no corresponde jurídica y políticamente a la realidad social, la Junta Democrática de España, estimando que los poderes democráticos de la sociedad superen a los poderes reaccionarios, llama a todo el pueblo español, a todas las clases sociales, para que acelere el momento y encuentre la forma de la "ruptura democrática" del Régimen, participando en las siguientes acciones de RECONCILIACION NACIONAL:

1. Las Juntas Democráticas, en sus respectivos ámbitos y bajo su total autonomía, convocarán y coordinarán todo tipo de acción política o social capaz de mover pacíficamente a las masas hacia objetivos concretos de interés para el conjunto de la población o para sectores determinados de la misma, que puedan ser compartidos por las clases sociales opuestas sin renunciar a sus respectivas motivaciones o acciones de clase.

2. La Asamblea de Cataluña, la plataforma unitaria vasca, y la Junta Democrática de Galicia, son invitadas a concurrir a esta convocatoria con las acciones democráticas peculiares de su identidad nacional, bajo el signo político de la restauración de los Estatutos de autonomía, "dentro del Estado español".

3. Las Juntas Democráticas regionales son llamadas a convocar también acciones de identidad regional, bajo el signo político de la instauración democrática del Poder regional dentro del Estado español.

4. La Junta Democrática de España, en el momento que determinen las acciones parciales a que se refieren los puntos anteriores, convocará y coordinará en todo el territorio español una jornada de acción democrática, de abstención cívica de toda clase de actividad laboral y empresarial, tanto en el sector privado como en el sector público, bajo el signo político de la RECONCILIACION NACIONAL.

JUNTA DEMOCRATICA DE ESPAÑA

congresistas depositasen el dinero de la venta del periódico.

Los camaradas ayudaron con simpatía a los científicos a realizar los cambios para pagar el periódico, e impidieron que el decano de Ciencias llevase a cabo su pretensión de arrancar la pancarta.

A la salida de la sala de sesiones, gracias a la audaz decisión de la Joven Guardia Roja, prácticamente la totalidad de los congresistas llevaban el periódico de nuestro Partido bajo el brazo.

Los camaradas sevillanos de la Joven Guardia Roja, han de mostrado que teniendo el espíritu despierto y desarrollando la iniciativa revolucionaria se pueden encontrar bajo el terror fascista las mil formas de llevar a los más diversos sectores de la población y a la opinión pública la propaganda revolucionaria.

Los camaradas sevillanos han dado una feliz muestra de ese espíritu intrépido que debe alentar en el corazón de los comunistas.